

LA ÉPICA: Virgilio y Lucano

Se define como poesía épica o epopeya aquella que relata las empresas bélicas o gestas de héroes o personajes míticos. La épica fue probablemente uno de los primeros géneros literarios, pues la mayoría de los pueblos cuentan en su tradición con un gran poema épico que narra las aventuras del héroe nacional, que a menudo es un símbolo colectivo. Esa épica primitiva, de carácter oral, no tenía un autor único, sino que era un conglomerado de poemas que los rapsodas cantaban –con un acompañamiento musical o recitándolos- e iban transformando colectivamente. Llegó un momento en que algunos de esos cantos fueron puestos por escrito por uno o varios autores que les dieron un tono más homogéneo. Ése fue el caso de la *Iliada* y la *Odisea*, que fueron las que más influyeron en la épica romana y luego en toda la literatura occidental. La llamada épica culta dejó de ser una poesía colectiva para convertirse en obra de un único autor que seguía, sin embargo, los antiguos patrones: se mantuvo el tono grandiosos y solemne y los epítetos típicos aplicados a los personajes fueron imitados por las nuevas generaciones como característica propia de la épica.

LOS PREDECESORES

En Roma la epopeya contó también con autores nacionales. La primera obra épica escrita en latín fue un poema épico, escrito por Livio Andrónico; pero no era una obra original, sino una traducción de la *Odisea* homérica. El primer poeta épico latino fue su contemporáneo Nevio, que compuso un largo poema, el *Bellum Punicum*, del que sólo se conocen algunos fragmentos, dedicado a la guerra de Roma contra Cartago, que dedicaba especial atención a la relación amorosa entre Dido y Eneas, que sería después uno de los ejes del poema de Virgilio.

Sin embargo, el autor más importante que precede a Virgilio es Ennio, quien compuso un largo poema épico sobre la historia de Roma, *Anales de la República Romana*, del que sólo se conservan 600 versos. Ennio renunció al saturnio (verso característico de la lengua latina, empleado por los autores anteriores) y lo reemplazó por el hexámetro dactílico, que era el verso por excelencia de la épica griega.

VIRGILIO (71/70-19 a.C.)

Aunque era de origen humilde, en un viaje a Roma consiguió darse a conocer a Octavio Augusto y a su hombre de estado, Mecenas, (uno de los más espléndidos protectores de las artes que jamás existieron) que lo introdujo en su círculo.

Entre sus obras se cuentan las *Bucólicas*, poemas pastoriles románticos pero artificiosos e inconsistentes; las *Geórgicas*, una especie de tratado de agricultura en verso cuyo tema central, el agricultor y sus labores sirve para reavivar el amor a la tierra y el ideal de la vida sencilla y frugal en el campo guiada por las prístinas virtudes romanas: gravedad, sencillez, austeridad, honestidad, amor a la naturaleza...que Octavio y sus hombres de estado pretendían recuperar y extender.

La *Eneida* es la última obra de Virgilio y refleja toda su madurez espiritual y literaria. El propósito principal del poema era la glorificación del emperador como el nuevo fundador de Roma. Sin embargo, Virgilio decidió, en un golpe de genio, cantar la gloria de Augusto no de forma directa sino a través de su antepasado legendario, el piadoso Eneas, ya que la familia Julia, de la que el emperador formaba parte, afirmaba descender de Iulo, el hijo del héroe troyano.

El poema narra las hazañas de Eneas desde su salida de Troya, tras la destrucción de la ciudad a manos de los griegos, hasta su llegada a las costas de Italia, donde sus descendientes habían de fundar Roma. Destacan algunos episodios célebres, como los amores de Eneas y Dido, que se enamoró de él y se suicidó tras ser abandonada; el paso de Eneas por el mundo de los muertos, donde escuchó los augurios de su padre Anquises; y el feroz combate contra Turno, rey de los rútuos, enemigo principal de Eneas en su intento de conquistar Italia.

La *Eneida* consta de doce libros y está prácticamente dividida en dos partes. La primera, formada por los seis primeros libros, narra los viajes de Eneas hasta Italia; la segunda, que ocupa los otros seis libros, relata las guerras sucesivas de Eneas contra los diferentes pueblos que ocupaban aquel territorio. Existe una cierta descompensación entre las dos partes: la primera se ocupa de los siete años que dura el periplo de Eneas y está repleta de aventuras diversas y atractivas; la segunda, en cambio, relata de manera monótona y repetitiva una serie de batallas que sólo duran unas semanas.

El héroe principal es Eneas. Su trayectoria vital está condicionada por el cumplimiento de una misión que ha recibido de los dioses: fundar una nueva Troya en las costas de Italia. Concentra en su persona virtudes como el valor (*virtus*), la firmeza (*constantia*), la lealtad (*fides*) y la devoción inquebrantable al deber (*pietas*), constitutivas del patrimonio tradicional de Roma y ahora encarnadas en la figura y política de Augusto. El poema es además susceptible de una lectura plural: bajo las aventuras de Eneas se esconden, tanto las andanzas del pueblo romano a lo largo de su historia, como el futuro de Roma; además, suscita en el lector antiguo numerosos ecos e interpretaciones. El episodio de Dido, por ejemplo, puede entenderse como una alegoría del enfrentamiento entre Roma y Cartago o como una alusión a los acontecimientos más recientes de las relaciones entre Cleopatra y Marco Antonio.

La *Eneida* es el resultado de numerosas influencias literarias, desde los poemas homéricos, la tragedia y la poesía griega hasta los poetas latinos antiguos como Ennio o los más recientes como Catulo. Aun que hay un intento consciente de emulación de los dos grandes poemas homéricos, Virgilio pone de manifiesto su extraordinario genio poético. Revela una maestría enorme en el manejo del lenguaje a través de recursos estilísticos, como la aliteración (repetir un mismo sonido) o la disposición de palabras de manera nada natural (por ejemplo, desplazar los adjetivos del sustantivo con el que concuerdan). Utiliza imágenes grandiosas y sus discursos revelan una gran capacidad oratoria y retórica. Sin duda alguna, la *Eneida* es, desde el punto de vista literario, una de las piezas maestras de la literatura universal.

LUCANO (39-65 d. C.)

Sobrino de Séneca el filósofo, nació en Córdoba y se educó en Roma como compañero de estudios de Nerón. Fue un niño prodigio y Nerón, celoso de su talento, le prohibió dar lecturas públicas. Lucano, por venganza o idealismo, se sumó a una conjura fallida contra el emperador, por lo que fue obligado a suicidarse cuando sólo tenía 26 años.

Su obra más importante es la *Farsalia*, largo poema épico que narra la guerra civil entre César y Pompeyo. Es una obra totalmente atípica, a diferencia de otras epopeyas, no narra hechos míticos, sino históricos, con personajes reales. Lucano es un historiador preciso y bien documentado que escribe en verso. En sus obra excluye totalmente el elemento mágico: en la *Farsalia* no intervienen dioses y los protagonistas no son héroes, guerreros invencibles, sino hombres notables, sí, pero con más defectos que cualidades. Sus cuadros son a veces de gran realismo y presentan, en suma, el lado amargo de la lucha fratricida entre romanos y su pérdida de libertad.

El descenso al mundo de los muertos

Los versos siguientes corresponden a uno de los pasajes más célebres de la Eneida. Eneas visita el mundo de ultratumba acompañado de la sibila de Cumas; en su viaje va pasando por diferentes estancias hasta encontrarse con su padre Anquises. La influencia de este episodio se aprecia, por ejemplo, en la descripción del infierno en La Divina Comedia de Dante.

Di, quibus imperium est animarum, Vmbraeque silentes,
et Chaos et Phlegethon, loca nocte tacentia late,
sit mihi fas audita loqui; sit numine uestro
pandere res alta terra et caligine mersas.
Ibant oscuri sola sub nocte per umbram
perque domos Ditis uacuas et inania regna:
quale per incertam lunam sub luce maligna
est iter in siluis, ubi caelum condidit umbra
Iuppiter et rebus nox abstulit atra colorem.

VIRGILIO: *Eneida*, VI, 264-272.

Dioses a quienes cumple el gobierno de las almas y sombras calladas
y Chaos y Flegetonte, mudos lugares de la inmensa noche:
pueda yo repetir lo que sé, pueda por vuestro numen
abrir secretos sepultados en la caligine del fondo de la tierra.
Iban oscuros por las sombras bajo la noche solitaria
y por las moradas vacías de Dite y los reinos inanes:
como el camino bajo una luz maligna que se adentra en los bosques
con una luna incierta, cuando ocultó Júpiter el cielo
con sombra y a las cosas robó su color la negra noche.

[Traducción de R. FONTÁN, Alianza]

Valoración literaria

- El verso *Ibant oscuri sola sub nocte per umbram* destaca por la forma en que el sentido de las palabras se ajusta al ritmo del verso, que sugiere un avance lento por el mundo infernal. También muestra uno de los rasgos estilísticos más sobresalientes de Virgilio: describe los objetos y la naturaleza por el efecto visual que producen. Eneas y la sibila *iban oscuros* porque la noche provoca ese efecto en nuestra percepción. Asimismo, la noche era solitaria porque *iban solos* (la relación gramatical y semántica del adjetivo se desplaza hacia un sustantivo diferente al que le correspondería: *ibant soli sub oscura nocte*).
- Los adjetivos se adecuan al contenido tenebroso del pasaje: *loca tacentia* ('lugares mudos'), *domos uacuas* ('moradas vacías'), *regna inania* ('reinos inanes', sin asidero alguno). También aportan un sentido original: *lunam incertam* ('luna incierta', o sea, unas veces oculta por las nubes y otras al descubierto), *luce maligna* ('luz maligna', es decir, parca, débil en su brillo).
- La fuerza poética de la última imagen (*rebus nox abstulit atra colorem*, 'la negra noche robó el color a las cosas') indica el carácter completamente sombrío de la noche.

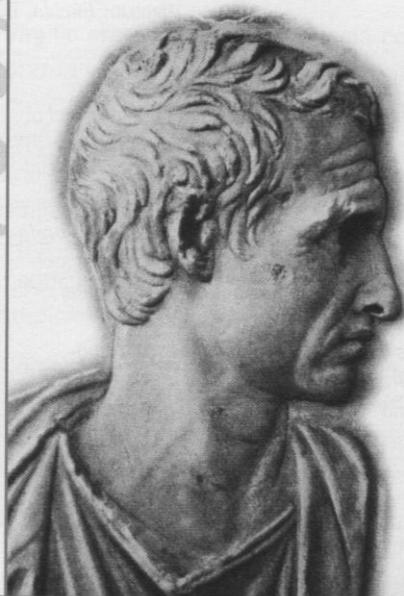
Claves de comprensión

- **Caos:** vacío infinito, situado en el origen del mundo, que se confunde con los infiernos.
- **Flegetonte:** río de fuego que delimita el Tártaro (la parte más profunda de los infiernos en la concepción griega).
- **Ditis:** dios romano del mundo de los muertos. Literalmente significa 'el rico' y es la traducción de Plutón, nombre de un dios griego.
- **Audita:** misterios que le van a ser revelados a Eneas en su viaje al mundo de los muertos. Este lleva una rama de oro para Proserpina, esposa de Plutón, como talismán que le garantiza la entrada en aquel lugar donde, salvo excepciones, ningún mortal puede adentrarse.

El tema de la *Éneida*

Arma uirumque cano, Troiae qui primus ab oris
Italiam fato profugus Lauiniaque uenit
litora, multum ille et terris iactatus et alto
ui superum saeuae memorem Iunonis ob iram,
multa quoque et bello passus, dum conderet urbem
inferretque deos Latio, genus unde Latinum
Albanique patres atque altae moenia Romae.
Musa, mihi causas memora, quo numine laeso,
quidue dolens regina deum tot uoluere casus
inisignem pietate uirum, tot adire labores
impulerit: tantaene animis caelestibus irae?

VIRGILIO: *Eneida*, I, 1-11.



Virgilio, reproducción en piedra.



Versos de la *Eneida* grabados en ladrillo.

*Canto las armas y a ese hombre que de las costas de Troya
llegó el primero a Italia prófugo por el hado y a las playas
lavinias, sacudido por mar y por tierra por la violencia
de los dioses a causa de la ira obstinada de la cruel Juno,
tras mucho sufrir también en la guerra, hasta que fundó la ciudad
y trajo sus dioses al Lacio; de ahí el pueblo latino
y los padres albanos y de la alta Roma las murallas.
Cuéntame, musa, las causas; ofendido qué numen
o dolida por qué la reina de los dioses a sufrir tantas penas
empujó a un hombre de insigne piedad, a hacer frente
a tanta fatiga. ¿Tan grande es la ira del corazón de los dioses?*

[Traducción de R. FONTÁN, Alianza]

ENEAS DECIDE RELATAR SU HISTORIA

Conticuerunt omnes intentique ora tenebant.
Inde toro pater Aeneas sic orsus ab alto:
"Infandum, regina, iubes renouare dolorem,
Traoianae ut opes et lamentabile regnum
eruerint Danae, quaeque ipse miserrima uidi
et quorum pars magna fui. Quis talia fando
Myrmidonum Dolopumue aut duri miles Vlixi
temperet a lacrimis? Et iam nox umida caelo
praecipitat suadenteque cadentia sidera somnos.
Sed si tantus amor casus cognoscere nostros
et breuiter Troiae supremum audire laborem,
quamquam animus meminisse horret luctuque refugit
incipiam..."

VIRGILIO: *Eneida*, II, 1-13.

*Todos callaron y en tensión mantenían la mirada.
Luego el padre Eneas así comenzó desde su alto lecho:
"Un dolor, regina, me mandas renovar inabordable,
cómo las riquezas troianas y el mísero reino
destruyeron los dánaos, y tragedias que yo mismo he visto
y de las que fui parte importante. ¿Quién esto narrando
de los mirmidones o dólopes o del cruel Ulises soldado
contendría las lágrimas? Y ya la húmeda noche del cielo
baja y al caer las estrellas invitan al sueño.
Mas si tanta es tu ansia de conocer nuestra ruina
y en breve de Troya escuchar la fatiga postrera,
aunque el ánimo se eriza al recordar y huye del llanto,
comenzaré..."*

[Traducción de R. FONTÁN, Alianza]